

ÁNGEL GILBERTO AUGIER CALDERÍN (6 DE ENERO DE 1947 - 19 DE JUNIO DE 2017)

Con la inesperada desaparición física del Dr. C. Ángel G. Augier Calderín (Angelito, como cariñosamente le conocimos) la Óptica en Cuba pierde a uno de sus más destacados exponentes.



Ángel Gilberto Augier Calderín (1947-2017).

Graduado de licenciatura en Física en la Universidad de La Habana, culminó en 1980 sus estudios de doctorado en Ciencias Físico-Matemáticas en el Instituto A. F. Ioffe de San Petersburgo (antiguo Leningrado), Federación Rusa, realizando más tarde estudios postdoctorales en Cuba y en el extranjero.

Durante su etapa de investigador en la CUJAE (hoy Universidad Tecnológica de La Habana "José Antonio Echeverría") entre 1973 y 2001, propuso y dirigió el diseño metodológico y la organización de los primeros cursos para especialistas de Óptica, Láser y Óptica Coherente. Fue, además, presidente del Comité Académico de la maestría en Óptica y Láser ofrecida por el departamento de Física de esta institución fungiendo también como miembro del comité académico de la maestría en de Procesamiento, Almacenamiento y Transmisión de señales (PATSI).

Desde el año 2001 hasta su fallecimiento, continuó compartiendo sus experiencias como docente e investigador en el Instituto Superior de Ciencias y Tecnología Nucleares (hoy Instituto Superior de Ciencia y Tecnología Aplicadas, InsTEC).

Desarrolló investigaciones en óptica coherente, e impartió cursos de pregrado en diversas asignaturas tales como Física General, Óptica, Geometría Analítica, Análisis Matemático, Funciones de Variable Compleja, Ecuaciones de la Física Matemática, así como Holografía, Óptica de Fourier y Procesamiento de Imágenes y Señales en posgrado,

contribuyendo a la formación de ingenieros y profesores como investigadores.

Dirigió diferentes proyectos de investigaciones en el área de la Óptica y fue autor de más de 80 publicaciones en libros, revistas científicas y conferencias arbitradas. Obtuvo cuatro certificados de invención y más de 20 informes internos de investigación, participando en más de 50 eventos de carácter internacional. Dedicó en los últimos años ingentes esfuerzos a la organización del Congreso Internacional de Óptica, Fotónica y Fotociencias (CIOFF), cuyos resúmenes publicó la Revista Cubana de Física, y colaboró con la organización de otros congresos especializados en óptica, gracias a su liderazgo y reconocimiento internacional en esta rama de la Física. Todo ello tuvo lugar sobreponiéndose, con ejemplar actitud e inquebrantable entusiasmo, a diversos problemas de salud que le aquejaban desde hacía varios años.

Durante su rica trayectoria como científico, fue tutor de tesis de doctorado y maestría, y consultor de más de 200 proyectos de tesis. Participó activamente en proyectos de colaboración con prestigiosas instituciones extranjeras como la universidad francesa Paris Sud 11, con el Instituto Ioffe, y como invitado del CNRS (Francia) por dos ocasiones: la segunda de estas como co-director de tesis, y como miembro del tribunal para la defensa doctoral. Entre otras responsabilidades académicas y científicas, se desempeñó por varios años como miembro de la Comisión de Grados Científicos de la CUJAE, y posteriormente como asesor metodológico en el INSTEC, así como en numerosos consejos científicos, grupos de expertos y comisiones a distintos niveles nacionales. Fue también miembro del Tribunal de Doctorado de Física desde 1998, presidente del comité territorial cubano de la Comisión Internacional de Óptica (ICO) entre 1998 y 2015, y desde el año 2004 hasta su fallecimiento, fue vicepresidente del Tribunal Nacional Permanente de Física para la defensas de doctorados.

Como miembro de la Sociedad Cubana de Física fue vicepresidente de su Sección de Óptica y Espectroscopia por varios años.

Una muestra de su versatilidad y creatividad incesantes, que no por poco conocida dejará de ser recordada por quienes tuvimos la suerte de apreciarla, son las obras de arte que legó tanto en la escultura como en el arte digital y la literatura para niños. Ello nos que nos habla, de manera inequívoca, de su sensibilidad humana y espíritu emprendedor.

Por su profesionalidad y ejemplar conducta revolucionaria se hizo acreedor de las siguientes condecoraciones:

- Medalla de la Alfabetización
- Medalla conmemorativa 40 aniversario de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (1997)

- Distinción por la Educación Cubana, otorgada por el Consejo de Estado de la República de Cuba (1997)
- Medalla Rafael María de Mendive, otorgada por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, la Ciencia y la Cultura, (1998)
- Medalla José Tey otorgada por el Consejo de Estado de la república de Cuba (2002)

Sean pues, estas breves notas sobre su vida y obra, un humilde tributo a su memoria.

Dr. C. Juan A. Alejo Díaz,
Dr. C. Juan José Llovera González,
Universidad Tecnológica de La Habana "José Antonio Echeverría", Cujae.